

## Transferencia y función paterna

**Lic. Silvia A. Simeone\***

### **Introducción**

El tratamiento psicoanalítico de Francisco me permitió pensar en la importancia que tiene la función del padre en la estructuración del psiquismo infantil, y pude observar en la relación transferencial cómo la función del analista podía ser vivida por el paciente como una función paterna que él necesitaba experimentar.

### **Algunos conceptos teóricos sobre la función paterna y la función analítica**

#### **FUNCIÓN PATERNA**

Sebastian Kraemer (1998) dice que ser padre es una invención humana, social y cultural. No hay ningún rol natural para el padre.

Desde el momento en que el padre ingresa en la relación madre-hijo instala la triangularidad. Con su presencia, provoca una separación y una exclusión, aparece otro a quien la madre dirige su mirada y desea. El padre introduce la realidad externa en la díada madre-hijo, ayuda a discriminar lo que el niño cree y desea respecto de la realidad tal cual

---

\* [silsim@dacas.com.ar](mailto:silsim@dacas.com.ar): ver [CV](#)

es. La presencia del padre en la vida familiar es dar protección y contención a los hijos, ayudar y sostener a la madre. Las buenas relaciones entre los padres son cruciales en el desarrollo emocional del hijo.

François Duparc en su trabajo "El padre en Winnicott" señala que la función del padre no aparece cuando se estudian las relaciones más precoces madre-hijo, pero está en el fondo de la relación como un telón de fondo. El padre protege la relación madre-bebé y puede ser buena madre durante períodos limitados, además debe cuidar que nada interfiera el vínculo madre-bebé (Duparc, 2005).

Siguiendo a Winnicott, continúa enumerando todas las formas en que el padre puede tener valor: la presencia del padre en la casa es útil porque hace sentir cómoda a la madre, física y espiritualmente; es un sostén moral, es la encarnación de la ley y el orden que la madre introduce en el mundo del niño. El padre pone límites al odio del niño hacia la madre y ayuda a preservar el amor a la madre. Tiene que estar lo suficiente para que el niño sienta que es real y viviente. El padre transmite cualidades indispensables para el desarrollo del niño. El padre aporta su personalidad distinta de la de la madre y atrae al niño, lo introduce en el mundo y aporta conocimientos sobre el mismo. También pone límites y dice no, aunque cada vez tiene que levantar barreras más firmes frente a las exigencias del niño, asumiendo así la defensa de su mujer. El padre es el primer objeto integrador, es a él al que le incumbe la ligazón, fusión o integración de la pulsión violenta, amor-lucha, amor cruel o voracidad primaria.

Alfredo Pinceira en "El tema del padre en psicoanálisis" habla de la importancia de la existencia, dentro de la madre, de una imagen paterna valorizada que transmite al hijo en todo el proceso de su crecimiento, aun en ausencia del padre, y tiene una importancia tal que le permite sostener a su hijo varón como varón señalándole el camino de su identidad sexual, como su deseo de que sea "como ese padre". La madre que no abre con su deseo el camino hacia el padre impide al hijo la continuación del desarrollo personal y deja al niño encerrado en un vínculo narcisista con ella (Pinceira, 2007).

¿Cuál es la función del padre en la adolescencia? Pinceira dice que es la confrontación, actitud compleja que incluye el reconocimiento del derecho del hijo a tener sus propios puntos de vista y de su propio derecho a sostener y hacer valer los suyos.

Además, ayudarlo a modular la impulsividad, ya que el joven no cuenta con experiencia ni fortaleza yoica suficientes. Existe una fuerte propensión a la agresión que se puede volver contra sí mismo o contra los demás; la presencia del padre puede cumplir una función continente que limita y protege.

### FUNCIÓN ANALÍTICA

La función del analista es interpretar, hacer consciente lo inconsciente, contener las identificaciones proyectivas del paciente, darles sentido y significado en el contexto de la relación transferencia-contratransferencia y también hacer nuevas experiencias. El analista provee un marco, ENCUADRE, en el que se desarrolla la relación paciente-analista.

C. Ríos y R. Rimoldi se refieren a las funciones de delimitación del encuadre que opera como un límite a la omnipotencia infantil y a los impulsos edípicos, cumple una función organizativa y protectora en relación a la madre interna; genera frustración pero trae alivio respecto de las fantasías tanáticas (Ríos & Rimoldi, 1995).

Pensando las relaciones entre función paterna y función analítica, entiendo que el encuadre tiene la finalidad de sostener y proteger la relación analista-paciente, semejante a la función del padre que sostiene y protege la relación de la díada madre-hijo. El analista, formando una buena pareja con el método analítico, al modo de una pareja parental, permitirá que el proceso analítico se desarrolle y progrese.

### Material clínico

A los cuatro años, Francisco tiene el siguiente diálogo con la mamá:

*Francisco (a su mamá): ¿Por qué no te casás? ¿Por qué no te embarazás? Yo quiero un papá.*

*Madre: Vos tenés un papá.*

*Francisco: Sí, pero quiero un papá de verdad.*

*Próximo a cumplir cuatro años, Francisco llega a la primera entrevista con su madre. Es un niño vivaz, simpático e inteligente. No puede jugar. Sus dibujos son muy pobres para su edad. Posee un rico y adecuado lenguaje con el que expresa muy bien sus sentimientos. Observo una relación madre-hijo de tipo simbiótico, se los ve muy pegoteados. El niño, a la vez que se muestra tiránico, es mimoso y seductor con la madre; a ella le cuesta ponerle límites (Simeone, 1999).*

Radicados en el sur, cuando el hijo tenía nueve meses los padres se separan y la madre vuelve a Buenos Aires a la casa de sus progenitores, en tanto que el padre queda en la provincia. Dos o tres veces por año los visita cuando viene por razones de trabajo a la Capital junto con su nueva familia (se ha casado y tiene una hija). No se ocupa de su hijo, no contribuye al mantenimiento económico ni interviene en la educación del niño, posiblemente porque la madre no da lugar.

La madre le habla mucho del papá, le cuenta historias de la época en que vivían juntos, de cómo el papá lo quería y jugaba con él. Ha hecho un álbum de fotos que refleja esa "maravillosa" época de la vida de familia. Nunca hay quejas ni enojos con este papá que tanto frustra cuando lo llaman y no responde y al que no se le puede pedir nada, porque él no puede dar nada. Esto es lo que transmite la madre.

El tratamiento de Francisco comienza con sesiones vinculares madre-hijo. Rápidamente se proyectan en la analista funciones paternas que son jugadas e interpretadas en la relación transferencial. Al cabo de unos pocos meses comenzamos el tratamiento individual; el niño accede a quedarse solo y la madre lo deja.

A medida que avanza el tratamiento, la imagen del padre idealizado comienza a perder fuerza, y aparece la bronca por el padre que frustra y abandona, el que le hace promesas que no cumple. Por su parte la madre ha empezado a excluirlo, no lo deja ir a su cama, estimula el contacto con otras personas del sexo masculino (tíos, padrino, abuelo) y también ella está en la búsqueda de una pareja.

En mi trabajo de 1999 titulado "Francisco pide un papá de verdad" (presentado en las IV Jornadas del Departamento de Niñez y Adolescencia de APdeBA), intento mostrar cómo se va constituyendo en el mundo interno de Francisco la imagen paterna con sus funciones. Digo allí: "El papá de verdad es para Francisco el que tiene presencia física,

concreta y real; desde otros planos de la realidad psíquica el papá de verdad es también el que está ausente, que deja ese vacío que él llena con el papá imaginario”.

En la relación transferencial, la analista es vivida como un padre que separa, como un padre con el que se rivaliza y que amenaza con la castración, pero también como una madre a quien quiere unirse y excluir al padre, el que reaparece en sus fantasías para castrarlo. En la relación transferencial, el analista desempeña un rol de gran importancia para la diferenciación, introduce la realidad externa con sus reglas y sus leyes a través de la función del encuadre. Francisco puede empezar a salir de la relación diádica con su madre e incluir un otro diferente. Habla más de su padre y lo toma como modelo de identificación: “Cuando sea grande voy a ser tan alto como mi papá y voy a tener muchos hijitos”. Parece haber introyectado un modelo identificatorio idealizado que lo hace aspirar a ser como el papá. En ese momento me pregunté cómo sería el proceso de desidealización del padre y cómo la ausencia del padre podría llegar a afectar la estructuración de su infantil psiquismo y especialmente de su superyó.

Hacia el final del tercer año de análisis, decidimos hacer una interrupción de común acuerdo. Al año y medio retoma el tratamiento, que continúa dos años más. En esta oportunidad consulta porque tuvo un accidente con la bicicleta, se fracturó un dedo de la mano, se cortó un tendón, su madre ha formado pareja y conviven en la casa de Pedro, que a su vez tiene cuatro hijos. Es una etapa en que predominan las defensas maníacas; en la relación transferencial yo represento a un padre al que se lo deja fuera o al niño excluido de la relación de pareja. La relación con el padre biológico no aparece en primer plano, pero juega estos conflictos con el padre sustituto, el elegido por la madre y el que lo desplazó de ese lugar privilegiado que creía que seguía teniendo.

Pocos meses antes de cumplir trece años, la madre me llama para decirme que Francisco quiere verme. Me cuenta que tuvo un accidente en la playa con una tabla de surf, se cortó la encía, lo tuvieron que operar y corre el riesgo de perder un canino. Si bien Francisco hace alusión al accidente, su motivo de consulta es que tiene problemas con sus amigos, no tolera no ser querido por todos, hay un grupo que lo deja de lado y él siente que no lo quieren. Una de sus características es que se hace querer por todos. Este tema nos lleva directamente a la relación con su padre.

Yo pienso en la relación que hay entre los accidentes, la culpa y la situación edípica reactivada. Previo al accidente, acompañó a su madre en un viaje de negocios al exterior; compartió con ella la habitación y la cama. El relato del viaje llevaba a pensar –más que en una relación madre-hijo– en una relación de pareja. Lentamente vamos analizando las fantasías que se jugaron en ese viaje y su relación con el accidente: culpa y castigo que hablan de un superyó severo que por otra parte lo hace sentir responsable de todo lo que pasa. Francisco se muestra en la relación con la madre como un adulto.

Se van suscitando situaciones en que la analista tiene que intervenir discriminándolo de la madre y separándolo. Parecería que de otra manera se repiten algunos aspectos de su primer tratamiento, aspectos que la entrada en la adolescencia ha reactivado. A los pocos meses se instala el tema del padre.

El padre quiere que viaje para verlo, la distancia es grande y Francisco tiene miedo de ir en ómnibus; antes iba en avión, pero ahora la situación económica no lo permite. Se debate entre sus miedos y el temor a defraudar a su padre. Comienza a quejarse del padre: que nunca lo llama, que cuando viene está un solo día, y que tampoco colabora en la parte económica. Él, al igual que su madre, considera que al papá no se le puede pedir nada. Empieza a reclamar más presencia del padre.

Decido tener una entrevista telefónica con el padre. Le planteo la necesidad que tiene su hijo de un contacto más asiduo, le propongo que una vez por semana se comuniquen con él por la vía que les sea más cómoda. Elige llamarlo por teléfono. Francisco se muestra muy contento y agradecido, a la vez que está muy pendiente de esas llamadas. Todos los lunes espera el llamado del padre, que no siempre se produce; entonces decide mandarle mails para recordarle que debe llamarlo. Estas situaciones lo ponen muy molesto, pero él siempre lo justifica. Unos días antes de la viñeta que voy a transcribir, el padre viene de visita por negocios y apenas tiene tiempo de estar con él.

*Comienza la sesión haciéndome un chiste, luego me dice: es mentira.*

*A.: ¿Cuál será la mentira?*

*F.: ¿Qué? No sé. (Se desconcierta.) ¡Es un chiste!*

A.: Tal vez me estás queriendo decir algo más sobre las mentiras, porque esto se repite.

F.: Dame una pista, ¡decime algo! (Con angustia.)

A.: ¿De qué otras mentiras podemos estar hablando?

F.: ¿De algo que a mí me hayan mentido o una mentira que yo me fabriqué?

A.: Podría ser. ¿Vos pensás que te han mentido?

F.: Bueno, no sé. Cosas de mi nacimiento o de cuando mis padres se separaron y yo era muy chiquito y no me acuerdo.

Empieza a recordar lo que le contaron, los datos coinciden con los que yo sé de su historia. Surgen preguntas para las que no tiene respuesta y decide hablarlo con su madre. Luego trata de pensar sobre las mentiras que él puede fabricarse. Deja el tema y habla de que su papá no lo llamó y tuvo que mandarle un mail para hacerle acordar; lo dice con mucha bronca.

A.: Parece que te está empezando a enojar que tu papá no se acuerde de llamarte.

F.: ¿Y eso no es lo que tiene que hacer un padre? Él me dice siempre: te quiero mucho. (Silencio.) Pero, ¿cómo se le muestra a uno que lo quieren mucho?

A.: ¿Y vos cómo le demostrarías a alguien que lo querés mucho?

F.: Pero un padre es distinto. Un padre se tiene que ocupar y él no se ocupa.

A.: ¿O sea que vos me estás diciendo que es como si fuera un papá pero no lo es?

F.: Sí, es un papá de mentira. ¡Oh! Mirá dónde estaba la mentira.

A.: Sí, parece que estás queriendo encontrarte con un papá de verdad y te encontrás con un papá de mentira.

**Algunas conclusiones**

El tratamiento psicoanalítico le abre a Francisco, en este momento, la posibilidad de encontrarse con su padre biológico, que para él es el verdadero padre, a quien ama y a quien lo une un vínculo entrañable. En una sesión dice: "Con mi papá siento que puedo decirle cosas de la forma en que me sale y sé que no lo agredo ni él se enoja". Está hablando de un vínculo de confianza que antes desconocía. Compara su relación con el marido de la madre, con el que tiene un buen vínculo pero al que nunca sintió como a su padre, porque, como él dice: "Yo tengo un papá".

Pienso que Francisco vuelve a buscar mi ayuda terapéutica, ahora con nuevos recursos, para continuar la búsqueda de su verdadero padre. Viene a que yo, como un padre, le dé una visión masculina de la vida, que le muestre un mundo menos peligroso, que no lo vea como un nene y lo confirme como hombre. Pero el análisis lo enfrenta con él mismo, con la fortaleza de sus objetos internos que lo sostienen en esa búsqueda y con la imago interna del padre que él ha ido construyendo en sus años de vida, un padre ausente físicamente pero presente en su mundo interno.

En la transferencia intenta repetir el vínculo infantil con la madre pero también proyecta en la analista la necesidad de que ésta lo acerque al padre y lo acompañe en el descubrimiento de quién es ese padre verdadero y real al que él desea conocer íntimamente, ahora desde su perspectiva adolescente. Este proceso le genera mucha angustia porque debe separarse de una madre que con su ambivalencia (dejarlo acercar al padre y retenerlo a su lado) ahonda un conflicto de lealtad hacia ella y reactiva la angustia de separación.

El encuentro con el padre-hombre que lo vea como tal y lo confirme en su identidad masculina le permitirá seguir identificándose con esos atributos parentales que lo lleven a asumir la genitalidad adulta como hombre.



**BIBLIOGRAFÍA**

Duparc, F. (2005). El padre de Winnicott. En J. Boushira & M. Durrieux (Comps.), *Winnicott insólito*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Kraemer, S. (1998). Padres. En conferencia pública de la Tavistock Clinic (Londres, 20 de octubre).

Painceira Plot, A. (2007). El tema del padre en Psicoanálisis. En *Repensando el Psicoanálisis desde la persona*. Buenos Aires: Lumen.

Ríos, C., y Rimoldi, R. (1995). El objeto combinado y el encuadre. En simposio y congreso interno (APdeBA).

Simeone, S. (1999). *Francisco pide un papá de verdad*. Ponencia presentada en las IV Jornadas del Departamento de Niñez y Adolescencia de APdeBA.